

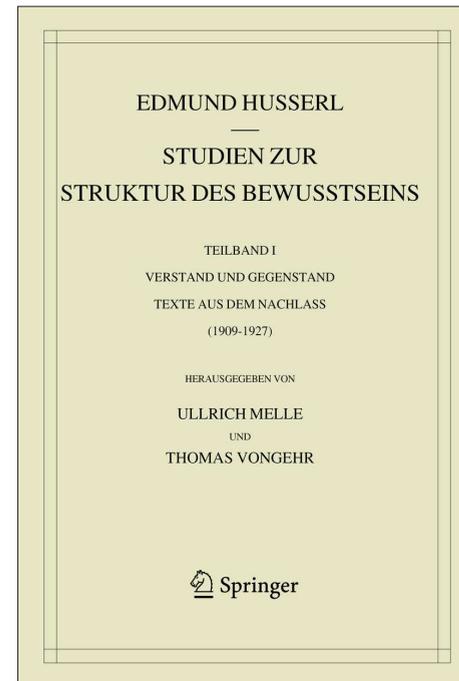
## Estudios sobre la estructura de la conciencia

CELIA CABRERA

(ACADEMIA NACIONAL DE CIENCIAS DE BUENOS AIRES - CONSEJO NACIONAL DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS Y TÉCNICAS - ARGENTINA)

ANDREA SCANZIANI

(UNIVERSITÀ DEGLI STUDI DI MILANO - ITALIA)



Reseña de Husserl, Edmund, *Studien zur Struktur des Bewusstseins. Texte aus dem Nachlass. Tomos I-IV*, eds. Ullrich Melle y Thomas Vongehr, Cham, Springer, 2020, 2242 pp.

Recibida el 9 de febrero de 2021 -  
Aceptada el 8 de marzo de 2021

Pocas obras de Edmund Husserl fueron tan esperadas en los últimos tiempos por la comunidad fenomenológica como los *Estudios sobre la estructura de la conciencia*. Y pocas obras fueron tan trabajadas, citadas y comentadas antes de su publicación como estos textos. Si bien el proyecto de los *Estudios* se remonta probablemente al año 1911, su historia tiene un momento fundamental cuando en 1926-1927 Husserl encargó a su asistente Ludwig Landgrebe la selección y organización de un conjunto de manuscritos de investigación provenientes en su mayoría de los años de Göttingen (1901-1916). El resultado del trabajo de Landgrebe fue un compendio de alrededor de 1000 páginas, que concentra profundas y amplísimas investigaciones sobre las estructuras intencionales de la conciencia en todas sus modalidades y sobre las complejas relaciones entre ellas. Los manuscritos, divididos temáticamente por Landgrebe en tres secciones: "Actividad y pasividad" (*Aktivität und Passivität*), "Constitución valorativa, emoción, voluntad" (*Wertkonstitution, Gemüt, Wille*) y "Modalidad y tendencia" (*Modalität und Tendenz*), están dedicados a la exploración y descripción exhaustiva de las síntesis, operaciones, modalidades y entrelazamientos entre las vivencias del intelecto, el sentimiento y la voluntad, y de sus objetos.

Como sucedió con la mayor parte de su obra, el compendio *Estudios sobre la estructura de la conciencia* preparado por Landgrebe nunca se publicó durante la vida de Husserl. El mismo año, Landgrebe preparó otros dos grupos de manuscritos. El primero de ellos, titulado "*Gegenstand und Sinn*", que correspondería a una complementación de los *Estudios*, a su "versión noética" (Hua XLIII/1, pp. LVII-LVIII), tampoco fue publicado. El segundo grupo de manuscritos, titulado "*Logische Studien*",

contiene el material a partir del cual Landgrebe preparó, luego de la muerte de Husserl, la publicación de *Experiencia y juicio*. El manuscrito de los *Estudios* se conservó en el Archivo Husserl de Lovaina bajo la signatura M III 3 I-III y, a pesar de su "popularidad" entre los fenomenólogos, recién a finales de 2020 salió a la luz en el volumen XLIII de la serie *Husserliana* (Obras completas de Edmund Husserl), compuesto por cuatro tomos parciales y editado por Ullrich Melle y Thomas Vongehr. Los textos que componen este volumen, que se encontraba "en proceso de edición" desde hace décadas, han motivado una gran cantidad de consultas y visitas de investigadores desde distintos lugares del mundo a los Archivos Husserl, impulsando la realización de trabajos de investigación desde mucho antes de su publicación.

La relevancia de estos textos y la importancia de su publicación se explican por diversos motivos. Mencionaremos aquí solo dos de ellos. En primer lugar, por los temas allí abordados: en conformidad con su concepción de la conciencia como un campo amplio, rico y profundo, Husserl dedica allí intensas reflexiones a *todas* sus dimensiones, incluyendo esferas de las cuales durante mucho tiempo se pensó que quedaban excluidas del programa fenomenológico y a la sombra de los análisis sobre la conciencia intelectual: el sentimiento y la voluntad. Los *Estudios* presentan las más profundas y originales reflexiones sobre la vida afectiva y volitiva que pueden encontrarse en la bibliografía husserliana. Hasta la fecha, solo se podían encontrar análisis sobre este tema en las tempranas "Lecciones sobre ética y teoría del valor" publicadas en 1988 en el volumen XXVIII de *Husserliana* –que están muy vinculadas a los *Estudios* y, de hecho, provienen del mismo periodo que muchos de sus textos–

y en las lecciones "Introducción a la ética" del periodo de Freiburg, publicadas en el volumen XXXVII de *Husserliana* en 2004. Las reflexiones de los *Estudios* sobre la conciencia afectiva y volitiva expresan de modo inigualable la convicción husserliana de que la vida de la conciencia no se agota en la razón intelectual y, por este motivo, van a contribuir sin dudas a superar muchos malentendidos lamentablemente difundidos sobre su filosofía. Cabe recordar aquí el contexto del cual surgen la mayoría de estos textos: los años de Göttingen fueron años especialmente decisivos para el proyecto husserliano de una "teoría fenomenológica de la razón" en todas sus formas y modalidades. El proyecto de una teoría de la razón comprensiva y unitaria se asienta en la idea de un paralelismo o analogía entre la razón lógico-teórica, axiológica y práctica, entre sus tipos de actos, sus cumplimientos y sus síntesis. La realización de este proyecto requiere un análisis descriptivo de las vivencias de cada una de estas esferas, en sus distintos niveles. Por este motivo, no es llamativo que en los mismos años de los que proviene la mayor parte de los *Estudios* Husserl haya dictado lecciones sobre teoría del valor y haya esbozado también una fenomenología de la voluntad. La investigación de la esfera afectiva y práctica constituye un momento central ineludible del proyecto fenomenológico que comenzó a delinearse en estos años.

En segundo lugar, los *Estudios* son especialmente atractivos por tratarse de un trabajo de investigación "concreto" en psicología fenomenológica, un verdadero *ejercicio* de descripción psicológico-fenomenológica de las vivencias. En el esbozo de una "Introducción" al manuscrito preparado por Landgrebe (Hua XLIII/1, pp. 469-488), cuya primera sección lleva el título "Sobre

el sentido y posibilidad de una psicología pura”, Husserl explica el lugar sistemático de estas investigaciones. Sostiene allí que ellas pueden ser leídas en un doble sentido, como psicología o como fenomenología trascendental, y agrega que, para un acceso a los problemas allí tratados y al método necesario para ello, es necesario “dejar fuera de juego todo lo filosófico” y practicar previamente una “por así decirlo, fenomenología a-filosófica (*unphilosophische Phänomenologie*)” (Hua XLIII/1, p. 469). Con esta expresión, se refiere a una investigación intencional analítica pura, una psicología pura o fenomenológica, que permita un acceso pre-filosófico al campo de la conciencia. Como refiere U. Melle en la “Introducción del editor”, esta impronta “concreta” (es decir, no meramente programática) de los *Estudios* queda de manifiesto en una carta enviada por Heidegger a Husserl el 22 de octubre de 1927 (Hua XLIII/1, p. LIX). Allí, en referencia a una afirmación de Husserl según la cual no habría aún una psicología pura, Heidegger sostiene que: “Los fragmentos esenciales se encuentran ahora en las tres secciones de manuscritos mecanografiados por Landgrebe. Estas investigaciones deben ser publicadas primeramente y esto por dos razones: 1. Que <en ellas> se tiene ahora ante los ojos las investigaciones concretas y no se buscan en vano como un programa prometido 2. Que usted mismo puede obtener allí un poco de aire para una exposición fundamental de la problemática trascendental” (Husserl, Edmund, *Briefwechsel. Band IV: Die Freiburger Schuler*, Hua Dok. III, Dordrecht, Kluwer, 1994, p. 145). Dos datos del periodo en el que Husserl se ocupó de la corrección del manuscrito preparado por Landgrebe ayudan a comprender la relevancia que adquirió en estos años la fundamentación de una psicología pura. Por un lado, en esta época Husserl se encontraba

trabajando en el “Artículo de la *Enciclopedia británica*”, dedicado en su primera sección al tema de una psicología fenomenológica pura. Por otro lado, en 1925, 1926/27 y 1928 dictó varios cursos sobre el tema, que han sido publicados, junto a diferentes versiones del “Artículo de la *Enciclopedia Británica*”, en el volumen IX de *Husserliana* (Husserl, Edmund, *Phänomenologische Psychologie*, ed. Walter Biemel, Hua IX, Den Haag, M. Nijhoff, 1968).

Lo que sabemos del trabajo de Husserl sobre los manuscritos preparados por Landgrebe no es mucho. Podemos presumir que su intención al solicitar a Landgrebe la organización de estos textos fue preparar su publicación, pero este no es un dato fehaciente. Ullrich Melle comenta que en el verano de 1927 Husserl trabajó intensamente en el texto, realizando anotaciones y añadidos en la primera sección y, como señalamos, incluso comenzó a esbozar una “Introducción”, que lamentablemente quedó incompleta. Según afirma T. Vongehr -también editor del volumen XLIII-, las anotaciones de Husserl sobre el primero de los *Estudios* muestran cierta disconformidad con el resultado final (Vongehr, Thomas, “Husserl über Gemüt und Gefühl in den *Studien zur Struktur des Bewusstseins*”, en Centi, Beatrice & Gigliotti, Giana (eds.), *Fenomenologia della ragion pratica*, Napoli, Bibliopolis, 2004, pp. 229-230). Con todo, el trabajo de Husserl sobre el manuscrito se restringe al primer estudio. Y, de modo general, el trabajo conjunto en el proyecto se interrumpió, condenando a estos textos a la oscuridad en la que permanecieron durante décadas. En estos años, Landgrebe concentró su atención en la preparación de *Experiencia y Juicio* y Husserl continuó dedicándose intensivamente al “Artículo de la *Enciclopedia británica*”. La idea de retomar el proyecto de los *Estudios* quedó en el horizonte de traba-

jo futuro pero nunca se concretó.

Considerados en su totalidad, los tres tomos principales del volumen XLIII de *Husserliana* están compuestos por 277 textos. Como mencionamos, la mayor parte de ellos proviene de los llamados “años de Göttingen”, especialmente de los años que transcurren entre 1909 y 1914, pero los más tempranos datan de la época de las *Investigaciones lógicas* (1900-1901) y los más tardíos de mediados de la década de 1930. En lo que concierne a la estructura de la edición, los tres tomos principales del volumen XLIII de *Husserliana* ponen a disposición del público la totalidad del manuscrito preparado por Landgrebe; sin embargo, no siguen su organización original. El primer tomo, titulado “*Verstand und Gegenstand*” (“Intelecto y objeto”) (Hua XLIII/1), compila los manuscritos dedicados a la conciencia intelectual (la representación, el juicio y las tomas de posición dóxicas); el segundo, “*Gefühl und Wert*” (“Sentimiento y valor”) (Hua XLIII/2), se concentra en la difícil dimensión del *Gemüt*, lo que usualmente es traducido como “emoción” o “afectividad”; finalmente, el tercer volumen, “*Wille und Handlung*” (“Voluntad y acción”) (Hua XLIII/3), emprende un análisis de la esfera propiamente práctica de la conciencia, una fenomenología de la voluntad. Como se puede observar, las tres secciones de manuscritos organizados por Landgrebe no corresponden “una a una” con cada una de las tres dimensiones de la conciencia. Esto se evidencia en el hecho de que, en la organización original de Landgrebe, los temas “emoción” o “afectividad” (*Gemüt*) y “voluntad” (*Wille*) están unidos en la segunda sección, y en el carácter heterogéneo de la tercera sección (en la sección “Modalidad y tendencia”, Landgrebe incluyó textos muy disímiles temáticamente, desde textos dedicados a la conciencia de posibilidades

y la toma de posición hasta textos sobre la pulsión y la tendencia en cuanto formas generales de la conciencia). En contraste, el volumen XLIII de *Husserliana* dedica un tomo especial –el tercero– para la voluntad y la acción, destinando, así, un tomo para cada una de las tres grandes esferas de la conciencia: lógico-teórica (I), emocional (II) y volitiva (III). Gracias a que todos los manuscritos que Landgrebe utilizó para armar el compendio se conservaron en el *Nachlass*, se ha podido ofrecer una edición crítica independiente de su organización original (Hua XLIII/1, p. LXI). Se debe señalar asimismo que los textos que componen cada tomo no siempre siguen un orden cronológico –aunque los editores intentaron ofrecer una organización cronológica, advierten que en muchos casos no ha sido posible (Hua XLIII/3, p. XLIII)– y que se agregaron también otros textos del *Nachlass* sobre la misma temática, que no formaban parte de la selección original de Landgrebe. Por último, el volumen XLIII se compone de un cuarto tomo (Hua XLIII/4) que contiene un apéndice crítico unitario sobre los tres tomos.

Sería ilusorio pretender dar cuenta aquí de la monumental cantidad de cuestiones abordadas en estos manuscritos. Su significado recién podrá ser evaluado en los próximos años, en las direcciones de investigación que abrirá y en los estudios que impulsará. Con esta salvedad, intentaremos exponer a continuación los temas fundamentales a los que están dedicados los tres tomos principales del volumen.

Como indica su título, el primer tomo versa sobre la relación entre intelecto y objeto. La investigación de dicha relación se remonta a la obra *Filosofía de la aritmética* (1891) y adquirió su forma más célebre en la primera edición de las *Investigaciones lógicas* (1900). El análisis de lo que se puede llamar

“actos intelectuales”, “lógico-teóricos” o “cognitivos”, constituye uno de los capítulos fundamentales de la crítica fenomenológica de la razón teórica y es, al mismo tiempo, el aspecto al que se han dedicado la mayor parte de los estudios en la historia de la exégesis de la obra de Husserl. Se trata aquí, más precisamente, de la exposición fenomenológica de la relación con los objetos de experiencia, tal como tiene lugar en los actos representativos y en los actos del pensamiento en general (*denkende Akte*). En las primeras tres secciones que componen el tomo se exponen las estructuras propias de estos actos: su direccionalidad gracias a la mención (*Meinung*) y a las diversas modalidades de la atención (Hua XLIII/1, p. 31); sus desarrollos según síntesis de diferentes niveles y diferente naturaleza (Hua XLIII/1, p. 175) y, finalmente, sus tomas de posición (*Stellungnahme*) (Hua XLIII/1, p. 311).

El tomo está dividido en cinco secciones. La primera sección, que contiene textos elaborados entre 1910 y 1913, emprende la tarea de esclarecer en qué consiste la intencionalidad del juicio (acto intelectual teórico “por excelencia”), del mentar y de la toma de posición, con sus respectivas objetivaciones. Se trata aquí de determinar los tres tipos distintos del “estar dirigido” intencionalmente hacia un correlato objetivo. Las siguientes secciones retoman este tema y presentan, por un lado, distinciones generales acerca de los actos y sus modificaciones, por ejemplo, la relación de fundación (*Fundierung*) entre actos simples y actos complejos. Por otro lado, se presentan las distintas clases de objetividades correspondientes, tanto las que surgen en la “espontaneidad” de la mera recepción, como las que resultan de actos “productivos” de orden superior, como el juicio (XLIII/1, p. 17 y ss.). En resumen, el interro-

gante aquí es: ¿Cómo tiene lugar el pasaje desde la receptividad de la percepción a la actividad del juicio? En la misma sección, Husserl investiga la modificación atencional de los actos intelectuales en la forma del “estar dirigido” hacia el objeto de modo explícito y temático (Hua XLIII/1, p. 71). Allí se retoman y profundizan los análisis sobre el mentar (*Meinen*) que tuvieron su origen en la lección de 1904/1905, *Fragmentos fundamentales de fenomenología y teoría del conocimiento* y en el primer volumen de *Ideas*.

El eje central de la segunda sección son las síntesis explicativas y predicativas. Los doce textos principales que la componen (y sus correspondientes anexos) provienen del periodo que transcurre entre 1911 y 1917 y cumplen el rol fundamental de reconstruir el origen de la noción de “explicación” (*Explikation*). En particular, se trata de comprender la relación entre el proceso de interpretación y de progresivo conocimiento de lo mentado en la experiencia y su síntesis en un correlato idéntico que tiene lugar en un juicio. En este sentido, estos textos anticipan la famosa exposición de *Experiencia y Juicio* (Husserl, Edmund, *Erfahrung und Urteil*, Academia, Praga, 1939, p. 255 y ss.) y muestran la cercanía temática de los *Estudios* con dicha obra. Cabe señalar que Husserl se adentra aquí, incluso con mayor detalle que en *Experiencia y Juicio*, en el origen de las síntesis del pensamiento y las formas del juicio lógico y en la “captación ante-predicativa” que las fundan originariamente y las justifican (Hua XLIII/1, p. 158). Los manuscritos de esta sección también se relacionan estrechamente con los textos recientemente publicados en el volumen XL de *Husserliana*, dedicados a la teoría del juicio. Al igual que en dichos textos, Husserl indaga aquí la relación entre los actos objetivantes recep-

tivos, como la representación, y los actos espontáneos de nivel superior, como las síntesis predicativas. La investigación llega a su punto más alto en la exposición de las síntesis sensibles y categoriales (Hua XLIII/1, p. 257). Husserl intenta explicar cómo dos actos de diferente nivel (percepción y juicio) pueden tener el mismo objeto mediante diferentes tipos de síntesis. Esto implica también abordar el posible rol de la reflexión y de la atención en la constitución y mantenimiento de la unidad objetiva (Hua XLIII/1, p. 232).

La tercera sección analiza las diversas modalidades y relaciones de fundación de las tomas de posición. Los manuscritos aquí seleccionados cubren toda la segunda década del 1900. Husserl sigue allí las directrices teóricas establecidas en los primeros dos volúmenes de *Ideas*. Sin embargo, la pregunta que guía ahora al filósofo en su investigación sobre los actos explícitamente ponentes (*setzend*) apunta a esclarecer el origen de la modificación de la posición existencial, que no solo concierne a la conciencia y a sus actos dóxicos, sino también a la fenomenología misma como método (por ejemplo, a la modificación de la tesis de la actitud natural). Estas investigaciones son de fundamental importancia por dos motivos. Por un lado, porque vuelven sobre las nociones de “materia” y “cualidad” de acto, originalmente introducidas en las *Investigaciones lógicas*. Por otro lado, porque ofrecen elementos importantes para comprender las modalidades de las vivencias de las que se ocupa la fenomenología de las presentificaciones, como la fantasía (Hua XLIII/1, p. 318).

Desde el punto de vista temático, la cuarta sección del primer volumen, que contiene manuscritos elaborados entre 1921 y 1924, es una de las más amplias de los *Estudios*. Su recorrido se extiende desde el análisis

de la atención y el “aspirar cognoscitivo” (*Erkenntnisstreben*) hasta la indagación del rol de la afección en el “volverse” del sujeto hacia un objeto. Unos de los temas más importantes que emergen allí es la profundización de la lógica trascendental que precisamente en estos años estuvo en el centro del pensamiento husserliano y tuvo un gran impacto en sus obras más tardías. En el estudio de la función de la afección y del “llamado” de los objetos de experiencia que tiene lugar con anterioridad al “volverse” de la subjetividad hacia ellos (Hua XLIII/1, p. 454), se puede apreciar la capacidad explicativa de los instrumentos y conceptos de la fenomenología genética. La última sección del tomo contiene los textos preparados por Husserl en 1927 luego de la lectura de los manuscritos organizados por Landgrebe: los “Lineamientos de la Introducción y del primer *Estudio*” con sus correspondientes apéndices (Texto 27) y la “Disposición del primer *Estudio*” (Texto 28). En este punto, es necesario subrayar dos aspectos de gran relevancia metodológica para la comprensión de la evolución histórica de la fenomenología husserliana. El primer aspecto concierne a algo que ya hemos mencionado: la doble definición del alcance filosófico de los *Estudios*, que pueden ser interpretados, de acuerdo con Husserl, “como investigaciones psicológicas o trascendental-fenomenológicas” (Hua XLIII/1, p. 469). El segundo aspecto refiere a los límites de la descripción psicológica operada en una actitud ingenua respecto a los fenómenos de conciencia y la corrección de sus errores en el pasaje a una psicología pura genuinamente fenomenológica. Husserl menciona como ejemplo la necesidad de reconocer las oscuridades de las descripciones de Brentano (Hua XLIII/1, p. 475) y, en un agregado al margen del manuscrito, se refiere a la necesidad de superar la “ego-fobia” (*Egophobie*) de la

psicología descriptiva (XLIII/4, p. 150). En este sentido, el primer tomo ofrece valiosos instrumentos, no solo para la descripción de la esfera intelectual de la razón, sino también para la crítica y autocrítica de la fenomenología misma.

El segundo tomo de los *Estudios*, titulado "Sentimiento y valor" (*Gefühl und Wert*), está compuesto por nueve textos principales con sus respectivos anexos, e incluye asimismo una amplia selección de textos complementarios. El tomo articula dos temáticas sumamente relevantes para la investigación de la esfera afectiva: la teoría del valor (*Wertlehre*) y la temática de la intencionalidad específicamente afectiva. En esta línea, surgen preguntas a las que Husserl dedicó grandes esfuerzos ya desde las *Investigaciones lógicas*: ¿En qué consiste la experiencia del valor? (es decir, ¿en qué consiste la percepción de un objeto *en cuanto valioso*?) y, reconociendo que –como ha sido establecido en las *Investigaciones lógicas*– en la esfera afectiva se puede trazar la distinción entre vivencias intencionales y no intencionales, ¿qué distingue la intencionalidad afectiva de otras formas de dirección intencional?

Los manuscritos dedicados a la conciencia axiológica (I, II, III) y a las distintas formas de la intencionalidad afectiva (IV, V, VI) datan de los años que van entre 1909 y 1911, mientras que los textos VII, VIII y IX provienen de 1923 y 1925 y, por ese motivo, exhiben el estudio genético de la intencionalidad afectiva propio de los años de Freiburg. En contraste, los textos complementarios presentan manuscritos del periodo de Halle (especialmente del año 1896) y se encuentran entre los más antiguos de los tres tomos. Estos últimos permiten reconstruir la evolución del pensamiento de Husserl, mostrando las anotaciones que el filósofo añadió a sus apuntes catorce

años después, en 1910. Esta observación nos ofrece la ocasión de introducir una aclaración importante sobre la naturaleza de los *Estudios* en su conjunto. Para el lector husserliano, la palabra "estructura", en el título *Estudios sobre la estructura de la conciencia*, evoca lo que es tradicionalmente conocido como el "método estático" de la fenomenología, es decir, el abordaje de la conciencia intencional que predominó en los análisis de Husserl hasta aproximadamente 1914. El abordaje estático concibe los objetos intencionales y los actos como ya constituidos y se caracteriza por clasificar las vivencias según estratos y relaciones de fundación. Su resultado es la exposición de la estructura general de la conciencia intencional. En contraste, la pregunta retrospectiva (*Rückfrage*) del abordaje genético, propia de los análisis de los años '20, pone de manifiesto el origen de tales estructuras en la temporalidad de la conciencia, desvela sus dinámicas y profundiza el estudio de las modalidades pasivas de la intencionalidad. Si bien el título de la obra podría sugerir que se trata solo de una exposición estática de las tres macro-estructuras fundamentales de la conciencia, la presencia de manuscritos tardíos descarta tal presunción. La elección del término "estructura" remite indudablemente al periodo de nacimiento del proyecto, pero es importante subrayar como un logro de esta edición que ella nos permite acceder a la puesta en práctica de ambos métodos de la fenomenología (Hua XLIII/3, p. 67).

Profundizando ahora el examen de los temas, los primeros seis textos están dedicados a la conciencia axiológica. Su importancia radica en la profundización sistemática de la teoría del valor, introducida en el curso *Problemas fundamentales de ética* (1908-1909) bajo la noción de "valicepción"

(*Wertnehmung*). Con este neologismo, Husserl se refiere a una clase de actos paralelos a la percepción (*Wahrnehmung*) en los que captamos propiedades específicamente axiológicas de un objeto y no simplemente sus determinaciones cósicas. Estos textos profundizan la analogía entre actos perceptivos y afectivos y el análisis de las determinaciones axiológicas. Husserl examina las relaciones de fundación entre los actos y la "dependencia" de los actos afectivos respecto de los actos objetivantes que "ponen" a su base el objeto experimentado como valioso (Hua XLIII/2, pp. 3, 22). En el mismo marco teórico, aparece también uno de los temas más importantes de los *Estudios*: el análisis de la dimensión no intencional de la afectividad, las llamadas "sensaciones afectivas" (*Gemütsempfindungen*). Husserl se propone allí dilucidar su rol en los actos de apercepción del valor (*Wertapperzeption*). El estudio de las sensaciones afectivas es un capítulo especialmente interesante y complejo de la fenomenología de la conciencia emocional. Pues si bien el rol de las sensaciones de calor, sonido etc., puede resultar comprensible, mucho más complejo es identificar "sensaciones" que, de manera análoga a las sensaciones sensibles, presenten características específicamente axiológicas de un objeto (Hua XLIII/2, p. 70).

El tomo se adentra luego en la función de la atención en los actos afectivos y en su distinción respecto de la intencionalidad general de todos los tipos de actos (Hua XLIII/2, pp. 87, 122). En el texto VI, titulado "Conciencia del sentimiento – Conciencia de sentimientos. Sentimiento como acto y como estado", el tema de la atención en la esfera afectiva deriva en una investigación sobre la conciencia temática. La pregunta central aquí ha sido eje de debates entre los fenomenólogos de la primera

generación, especialmente entre quienes formaban parte del círculo de discípulos de Theodor Lipps y siguieron a Husserl en los primeros años: ¿La atención hacia los sentimientos modifica los sentimientos mismos? ¿Cómo mantenemos el foco de la atención en un sentimiento sin transformar el carácter afectivo de dicha experiencia y alterar su naturaleza? Este texto tiene un lugar destacado en el tomo pues presenta la reacción de Husserl a la lectura del famoso ensayo de Mortiz Geiger "La conciencia de los sentimientos" (1911). Afortunadamente, este texto, junto al ensayo de M. Geiger, ha sido recientemente traducido al español por Antonio Zirió Quijano (Husserl, Edmund, "Conciencia del sentimiento – Conciencia de sentimientos. Sentimiento como acto y como estado", en Celia Cabrera & Micaela Szeftel, eds. *Fenomenología de la vida afectiva*, Buenos Aires, SB Ediciones, 2021, pp. 310-343).

Las observaciones de Husserl sobre la intencionalidad afectiva lo conducen a indagar si es posible hablar de "intencionalidad" en los "estados afectivos" (*Gemütszustände*) y en los "temple de ánimo" (*Stimmungen*). La relevancia del abordaje de los temple de ánimo es doble. Por un lado, surge la pregunta por su carácter intencional. Husserl se pregunta si un temple de ánimo (como el entusiasmo) se encuentra "dirigido hacia" un objeto intencional específico o si es, más bien, experimentado como una "atmósfera" y asume la intencionalidad vicaria del acto que lo motivó, por ejemplo, de una alegría puntual (Hua XLIII/2, p. 168). Por otro lado, se enfrenta al problema de esclarecer la relación de los temple de ánimo con la corporalidad, la actividad y las sensaciones conectadas con ellos (Hua XLIII/2, p. 212). Un fenómeno interesante es el ejemplo de una "conversación alegre" con una "persona agradable". Mi atención

sigue la charla y *vivo* en la alegría de estar con esa persona. Aunque no “presto atención” a la alegría misma, ella, en cuanto temple de ánimo, se convierte en el trasfondo emotivo de la experiencia: la alegría “puede resonar todavía” al término de la charla o cuando pienso “en la belleza de su carácter” o en su “humor”, este pensamiento “despierta la alegría y mi buen ánimo, que continúa” (Hua XLIII/2, p. 102).

Los análisis genéticos sobre la afectividad (Textos VII, VIII y IX) retoman la difícil pregunta por la participación activa del sujeto en las vivencias afectivas. En el texto VII (de 1923), Husserl propone un paralelismo entre actividad y pasividad en la constitución de nuestra experiencia intelectual y afectiva. Husserl aplica allí la dinámica actividad-pasividad para analizar las “distintas caras” que puede presentar un mismo afecto: el sujeto puede participar activamente de él o puede disfrutarlo pasivamente. En este caso, el mismo afecto se presenta una vez como placer (*Lust*) y otra vez como agrado (*Gefallen*) (Hua XLIII/2, p. 204). La introducción de los análisis genéticos permite investigar el rol de la afección en la experiencia de valores. Se trata aquí de esclarecer cómo nos afectan los objetos de valor *en cuanto objetos de valor* y cómo se constituyen según nuestra experiencia afectiva los aspectos que nos estimulan de un objeto. Los textos VIII y IX presentan descripciones que abarcan diversas clases de valores: valores puros, valores prácticos y valores específicos, como la belleza (Hua XLIII/2, p. 271). Estos textos son de particular importancia en la medida en que los valores aparecen allí relacionados con el actuar práctico y con la realización de fines éticos, conectándose, de este modo, con la temática del tercer tomo. Los numerosos textos complementarios, que se dedican a la constitución de los valores de la belleza y

de lo bueno (A y D), muestran, por ejemplo, la relevancia que tiene el “disfrute activo” en la apercepción de los valores de lo bello y de lo bueno para la realización de una meta práctica (Hua XLIII/2, p. 524 y ss.). Finalmente, los textos complementarios B y C describen las distintas formas de objetivación en las esferas de la afectividad y del intelecto. En este sentido, exponen de manera detallada la tesis que guió a Husserl en la composición de los *Estudios*: el paralelismo entre la razón teórica y la razón afectiva, entre sus estructuras intencionales, sus síntesis y sus cumplimientos (Hua XLIII/2, p. 380).

“Voluntad y acción” (*Wille und Handlung*), el tercer tomo de los *Estudios*, tiene una estructura similar al segundo: consta de trece textos principales y de una colección de textos complementarios dividida en cinco secciones. Con excepción del último de los textos principales, titulado “La teoría de la intencionalidad con vistas a la génesis de la constitución del mundo” (Hua XLIII, 3, p. 173 y ss.), que ha sido elaborado en 1931, los textos provienen del periodo que transcurre entre 1909 y 1921. Es importante señalar que parte de los textos principales (y también algunos de los textos complementarios) fueron originalmente identificados con la sigla “Pf”, que refiere al llamado “Pfänder-Konvolut” (Hua XLIII/4, p. 13). Esto se explica porque las investigaciones de Husserl sobre la voluntad, especialmente aquellas de los años de Halle y de Göttingen, se desarrollaron en confrontación con otros autores de la época, en particular, con el fenomenólogo Alexander Pfänder. La obra de Pfänder *Fenomenología de la voluntad* (1900) tuvo una gran influencia en la interpretación de Husserl sobre esta temática. Husserl compartió con Pfänder el interés por determinar el carácter específico de los actos volitivos. La voluntad

constituye una dimensión especialmente problemática de la teoría fenomenológica de los actos, en la medida en que se trata de una esfera de vivencias que se entrelaza constantemente con otras vivencias igualmente co-apercebidas. Por este motivo, la dificultad que presenta una fenomenología de la voluntad es individuar el carácter propio e irreductible de la voluntad a otros fenómenos de conciencia. Los análisis de Husserl muestran que la voluntad es un fenómeno amplio, con diversas modalidades y niveles (pasivos y activos). Ella se presenta como una fuerza que impulsa, sostiene, modifica o interrumpe otra vivencia, como, por ejemplo, el movimiento de una parte del cuerpo o la ejecución de una demostración matemática compleja. Por un lado, en cuanto tendencia general, la voluntad parece atravesar *todos* los niveles de la conciencia. Como ha señalado Husserl en una ocasión, “la voluntad puede aparecer por todos lados” (Husserl, Edmund, *Aktive Synthesen: Aus der Vorlesung “Transzendente Logik” 1920/1921*, Hua XXXI, Dordrecht, Kluwer, 2000, p. 10). Por otro lado, en cuanto especie particular de actos, la volición constituye un nivel “múltiplemente fundado” de la conciencia (Hua XLIII/3, p. 392). La compleja estructura de las vivencias volitivas –desde el punto de vista estático– y su entrelazamiento con otros tipos de vivencias –desde el punto de vista genético–, convierte la voluntad en un fenómeno especialmente difícil, cuyo análisis pone en juego la comprensión general del sentido y la función de la intencionalidad axiológico-práctica.

La fenomenología reconoce, como punto de partida, la cercanía de los actos volitivos con los actos del desear, del aspirar y del anhelar (Hua XLIII/3, p. 67; Pfänder, Alexander, *Phänomenologie des Wollens*, München, Barth, 1900, p. 12). Al mismo tiempo,

muestra la importancia de las investigaciones de la voluntad para la ética y la filosofía práctica. En este marco, los textos IV y VII explicitan la relación de la voluntad con la acción, su cumplimiento, su eventual corrección y sus impedimentos (Hua XLIII/3, p. 47). Por su parte, los análisis de carácter genético, también presentes en el tomo, abordan la temática de las “posibilidades prácticas y su constitución” y ponen de manifiesto que el horizonte de posibilidades que tomamos en consideración para la acción tiene una génesis compleja en nuestras habilidades, nuestra historia y nuestra capacidad representativa (Texto VII, Hua XLIII/3, p. 88).

La voluntad es también expuesta por Husserl en su particular relación con la atención y con el cuerpo. En efecto, la voluntad parece tener una relación más evidente con ambos, ya que determina la “unidad de movimiento”, en el cual estoy “dirigido a la acción con la totalidad de mi atención” (Hua XLIII/3, p. 10). Husserl se refiere aquí a la participación en cada movimiento de un momento de voluntad. En el caso del actuar tendiente a la realización de un fin práctico, la voluntad toma un valor específico, en cuanto es una intención dirigida a la realización del fin propuesto en su unidad, pero, al mismo tiempo, está *repartida* en cada momento de la acción y se amolda a la atención y al deseo. Sobre este tema, sostiene: “En este caso vivo en el querer (...), estoy dirigido a lo requerido en cuanto tal, realizo una mención volitiva en sentido especial, más allá de que cada elemento, cada fase, comprenda en sí un momento de la meta (*Ziel*)” (Hua XLIII/3, p. 10). Los textos presentan también interesantes estudios de la acción en su interacción con el sistema nervioso. Se trata aquí de evitar reducir la relación entre lo psíquico (el impulso voluntario) y el cuerpo (el sistema

físico que responde al estímulo espontáneo) a la mera causalidad natural, que no explicaría, de acuerdo con Husserl, el carácter propio del *fiat* que inicia y mantiene una acción (Hua XLIII/3, pp. 52-66). El *fiat* es solo un elemento de la gran tipología de la voluntad trazada por Husserl en estos textos. Además del *fiat*, Husserl identifica una voluntad de resolución (*Entschlusswille* o *Vorsatzwille*) y una voluntad de acción (*Handlungswille*) que se distinguen, entre otras cosas, por su particular vínculo con la temporalidad y por su carácter creador. En este sentido, el lector encontrará en este tomo una profundización del análisis de las fases temporales de la volición y su vínculo especial con el futuro, desarrollado también en el curso de ética de 1914. Otras distinciones, también importantes para la teoría de la acción, son tematizadas bajo los pares conceptuales "acción simple (*schlicht*) y no-simple", "autónoma y no-autónoma", "mecánica y atenta", "voluntaria e involuntaria", y "mediata e inmediata", entre otros.

La tensión entre voluntad y tendencia, la afirmación volitiva a un impulso, su negación y la libertad de acción, son los temas de los que se ocupan las tres últimas secciones de los textos complementarios (C, D, E), que provienen de la segunda década del 1900. Husserl afirma que muchos de estos textos nacieron como consecuencia del análisis de la voluntad en conexión con los conceptos fundamentales de la ética compilados bajo los títulos "razón e irracionalidad" (Hua XLIII/3, p. 391). El filósofo emprende aquí la tarea de investigar las estructuras fundamentales de la voluntad que operan con anterioridad a la participación consciente del sujeto en la acción. La primera estructura se identifica con las "tendencias" (*Tendenzen*): los estímulos presentes en el campo de conciencia de la

subjetividad, que ejercen un "llamado" para el "volverse" activo del yo hacia aquello que lo estimula perceptivamente o afectivamente. Como expresa Husserl, "el «estímulo del objeto» me «atrae hacia él», y entonces <lo> sigo" (Hua XLIII/3, p. 377). A esto se une la estructura de "refuerzo" que manifiesta cada acto una vez que el estímulo se vuelve eficaz. Ejemplos del refuerzo que mantiene la intención del acto se encuentran en los fenómenos del anhelar hacia cierto cumplimiento, el deseo de realización de una meta, o incluso en la dimensión de los impulsos e instintos que operan como fuerzas que estimulan, originan o mantienen la voluntad activa (Hua XLIII/3, p. 456). Paralelamente, se encuentran en estos textos novedosas observaciones sobre los obstáculos (*Hemmungen*) de la voluntad. Estos análisis demuestran la profundidad de la reflexión fenomenológica sobre el influjo de las motivaciones, las representaciones de metas posibles y los impulsos negativos (*Gegenantrieb*) en el desarrollo de la vida práctica (Hua XLIII/3, p. 265).

De modo general, muchas de las investigaciones de Husserl sobre la voluntad expresan su compromiso con la elaboración de una teoría fenomenológica de la acción ética que supere el estéril dualismo entre intelectualismo y emocionalismo. En este sentido, la pregunta que guía gran parte de sus análisis es si es posible comprender el origen de nuestro actuar voluntario conciliando el mandato que la razón impone a la vida del sujeto con los motivos que la afectividad pone a la base de cada acción. Desde sus años tempranos, Husserl ha intentado dar una respuesta afirmativa a este interrogante mediante la ampliación de la noción de "razón" hacia las esferas afectiva y práctica. Responder a la pregunta, ¿cómo confluyen voluntad, emoción e intelecto en la determinación de una meta

práctica? requiere el reconocimiento de la interpenetración de la pasividad y de otras modalidades de la conciencia en la constitución, no solo de los objetos de experiencia, sino también de las motivaciones y orientaciones de nuestro actuar voluntario. Queda en evidencia, de este modo, que la pasividad de la voluntad no es un campo oculto a la descripción fenomenológica o una presunta falta de la filosofía de Husserl (Hua XLIII/1, p. LXXIV). En este marco, los *Estudios* son una herramienta importante, pues presentan la "puesta en obra" y aplicación del análisis intencional de los actos, tan finamente desarrollado para los actos intelectuales, en la esfera volitiva. Una vez advertido el paralelismo entre todas las esferas de la conciencia resulta fácil reconocer con Husserl cómo "en el pensamiento se entrelaza la voluntad con las percepciones, las representaciones, las expresiones etc." (Hua XLIII/3, p. 240), en un complejo de la razón y de la experiencia que necesita instrumentos adecuados y novedosos para su descripción. En consecuencia, la verdadera tarea que nos plantean los *Estudios* es contemplar la conciencia en su multidimensionalidad y en su unidad.

Por la complejidad de sus textos y de los temas abordados a lo largo de los tres tomos, los *Estudios* representan un desafío para el lector. Como sucede con la mayoría de los manuscritos de investigación, los textos son de difícil lectura, su exposición es a menudo fragmentaria, no siempre es sistemática y tienen muchas veces el carácter de esbozos y proyectos. A pesar de estas dificultades, los *Estudios* son una fuente de valor imponderable para la reconstrucción de un "mapa de la conciencia" que sigue representando un *desideratum* de todos los abordajes científicos de la vida de conciencia. En este sentido, su publicación puede ofrecer también la ocasión para

la filosofía contemporánea no fenomenológica de descubrir un Husserl inédito, rico en descripciones exhaustivas de muchos fenómenos investigados en la actualidad por la filosofía de la mente, la filosofía de la acción y la filosofía de las emociones, con la profundidad a la que Husserl acostumbró al estudioso de su obra y que asombra a quien se acerca a ella por primera vez.